EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

TODO LO CURA EL CAN-CAN.

CHISPERO

CÓMICO-COREOGRÁFICO-BUFO-SOLFEABLE

EN UN ACTO Y EN VERSO.

Alberto E. Rossi

MADRID:

OFICINAS: PEZ 40: 2.°

1870.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

TODO LO CURA EL CAN-CAN.

TODO LO CURA EL CAN-CAN.

TODO LO CURA EL CAN-CAN.

SEGUNDA PARTE DE

PASCUAL BAILON.

CHISPERO

cómico--coreográfico--bufo--solfeable,

EN UN ACTO Y EN VERSO, ORIGINAL

DE

D. ALBERTO E. ROSSI.

Representado por primera vez con extraordinario éxito, en el teatro de Huelva, en la noche del 3 de Julio de 1870.

HUELVA.

IMPRENTA DEL PORVENIR,
CONCEPCION, 14.
1870.

PERSONAS.	ACTORES.
Una señora nerviosa.	D.ª M. Fernandez.
Rita, *muger de*	D.ª E. Murga.
Pascual Bailon.	D. Alberto E. Rossi.
D. Paulino.	D. Antonio J. Bono.
Un cojo.	D. José Feros.
Un ciego.	D. A. Rodriguez.
D. Pepito	D. Domingo Arriaza.

La escena pasa en Madrid.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, quien perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente sin su permiso. Los comisionados de las GALERIAS DRAMATICAS Y LIRICAS de los Sres. **Gullon é Hidalgo,** son los esclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Acto único.

Recibimiento del doctor D. Pascual Mata.—Sillas y sofá al foro.—Un atril con papeles de música.

ESCENA PRIMERA.

PASCUAL.

PASCUAL. A esta fecha, en esta bata,
si antes fué médico alópata,
aquí teneis al cancópata
profesor, D. Pascual Mata.
Que hay curas maravillosas
nádie lo puede negar,
porque al fin todo es mirar
como se debe las cosas.
La medicina es un plan
que mil métodos acata,
á unos cura, á otros los mata;
menos malo es el Can-Can.
Ya pasó aquel tiempo aciago
de medicinas amargas;
las curas no son tan largas
y la dieta es un halago.
Que, verbi-gracia, una muela
le duele á D. Sisebuto

y dice que es escorbuto
y grita que se las pela;
si acude á cualquier Galeno
(el enfermo está que trina)
pronto, ruibarbo, quinina,
ópio, vinagre, veneno!
Que deja á aquel matasano
y acude á Pascual Bailon?
Le receto un rigodon,
y zás, como con la mano.
Llamo á su tiempo marcado
mi esposa, que es una alhaja:
viene con su falda baja,
y con aire reservado;
con sus ojos infernales,
con su boquita candente,
con sus medias de patente
y botitos imperiales,
y apenas toca la orquesta
los acordes del Can-Can,
coge la falda y... tran... tran....:
con garbo empieza la fiesta.
Poco á poco... poco á poco...
vá enseñando la puntita,
y el tacon... y la borlita...
y... al enfermo vuelve loco;
que en aquel botito verde
se envuelve, se zarandea,
se electriza, se marea,
se zahuma... en fin, se pierde!
Y con muy poco trabajo
viéndole el pié y... mas arriba,
mientras que traga saliva
se le vá el dolor abajo.
Y así, con una leccion,
ó sesion, que tanto dá,

queda curado... que yá!
sin menjuges ni infusion.
Este es mi método nuevo
que llamo *cancopatia*
y aunque escama lo de *tia*,
si hay un premio me lo llevo.
Y así, para cada paso
tengo un can-can curativo:
el enfermo queda vivo,
que es lo principal del caso.
En mi modo de curar
no se cuentan defunciones;
voy á empezar mis funciones
que es la hora de empezar.

ESCENA II.

RITA *y dicho.*

PASCUAL. Rita! Vino el practicante?
RITA. Hace una hora lo menos
que aguarda en mi tocador
preparando el instrumento.
PASCUAL. Me gusta, y hará carrera
si sigue con ese empeño.
Díle que pase. No, espera. (*Deteniéndola.*)
A ver. (*levantándole la ropa.*)
RITA. Hombre, estáte quieto.
PASCUAL. No, chica, que corresponde
al que la echa de buen médico
mirar que las medicinas
sean de ley y estén al pelo,
y es muy claro que tus bajos
vienen á ser en mi método
la botica y los estantes
de las drogas de mas mérito.

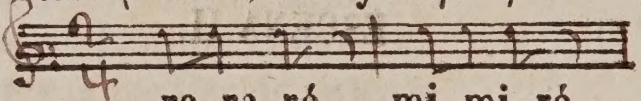
724352

Anda vé, mándame al chico
y vé á tu sitio corriendo. (*Vase Rita.*)
Ay! Bendito una y mil veces
este siglo predilecto
que se transforma en un ápice
con el mas sencillo invento
y en que temibles funciones
se vuelven un pasatiempo.

ESCENA III.

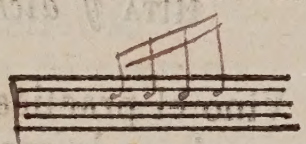
D. PEPITO *con flauta y* DICHO.

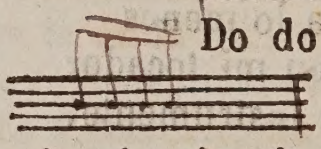
PASCUAL. Bien venido, D. Pepito.
PEPITO. Jem! (*saluda, tose y solfea.*)



re re ré mi mi ré

PASCUAL. Me gusta!
PEPITO.

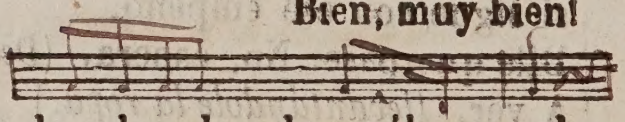




Do do do do

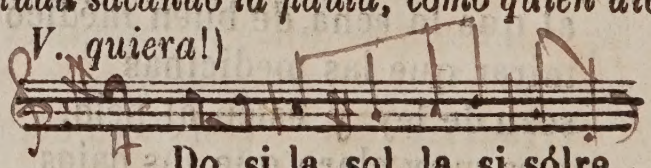
si si si si

PASCUAL. Bien, muy bien!
PEPITO.



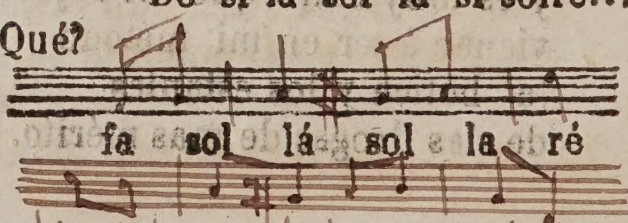
la la la la sól re sol

PASCUAL. Eal Vamos al belen?
PEPITO (*saluda sacando la flauta, como quien dice: Cuando V. quiera!*)



Do si la sol la si sólre...

PASCUAL. Qué?
PEPITO.



fa sol lá sol la ré

do si la sol la si sólre

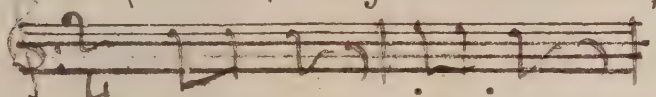
PASCUAL. Gran médico será usté.

PEPITO.

mi re re re mi fa sol.

PASCUAL. Aficion es menester
para estarse con la solfa
horas y horas sin comer,
todo atento al ejercicio
de su instrumento; pardiez
que no sé cómo mi Rita
puede resistirle á V;
ella que es tan delicada,
y V. tan tercol... ya sé
que en su mismo tocador,
hace dos horas ó tres
está usté dále que dále!
Vamos, vaya V. á ver
si en la antesala hay enfermos.

PEPITO. Jem! (*Saluda, tose y váse cantando.*)



re re re mi mi re (*Váse.*)

ESCENA IV.

PASCUAL *solo.*

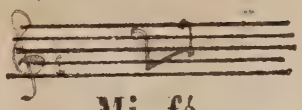
Las curas son infalibles
como verán por la obra.
Aquí toda ciencia sobra
y se sanan imposibles.

ESCENA V.

D. PEPITO, UN COJO *y* DICHO.

PEPITO. En mí bemol es el tono. (*Pensando.*)

COJO. No señor, no es del bemol
que es de la pierna.

PEPITO. 

Mi fá.

PASCUAL. Pase V.

COJO. Es al doctor
D. Pascual Mata?...

PASCUAL. En efecto.
Qué se ofrece?

COJO. Servidor.
Traigo esta pierna encojida.

PASCUAL. Y le causa á V. dolor?

COJO. Yo he sido carabinero
y en mis campañas de honor...

PEPITO. Ya comprendo, alguna bala...

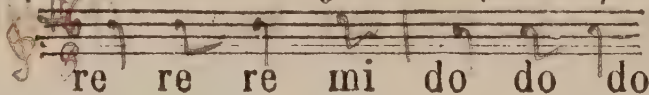
COJO. No señor, un resvalon
me la ha puesto engurrumida
é inhábil que es un dolor.
Por mas que quiero, no puedo
cumplir con mi obligacion.
Yo envidio á esos cojitrancos
que mas firmes que un cañon
con su pata siempre tiesa
no los rinde un escuadron.
Pero ah, infeliz de mí,
tan floja la tengo yo,
que aunque la llevo amarrada
todo el dia me hace don-don.

PASCUAL. Vaya, tome V. asiento,
que todo lo haremos por...

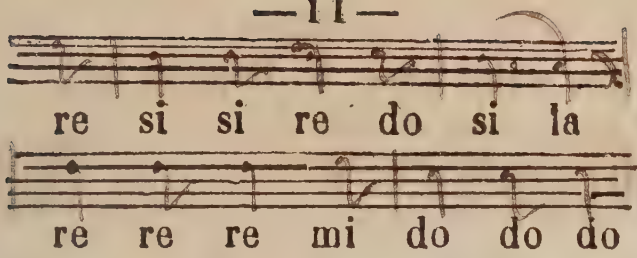
COJO. Si V. me la pone tiesa (*con tono lastimero.*)
es V. un gran doctor!!

PASCUAL. Pronto, vamos D. Pepito.

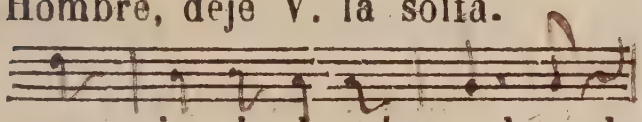
PEPITO (*solfeando, saluda y vá á coger el flautin*)



re re re mi do do do



PASCUAL. Hombre, deje V. la solfa.

PEPITO. 

(*Toca una parte del Can-can acompañado de la orquesta*)

PASCUAL. No le hace á V. efecto,
no le distrae el dolor
esa música alarmante?

COJO. Sí que alegra el corazon;
mas la tengo floja aun. (*con desaliento tocándose la pierna.*)

PASCUAL. Ya irá tomando vigor. (*Hace señas á D. Pepito que empieza á tocar otra parte del Can can: llega á la puerta izquierda, llama, y sale*)

ESCENA VI.

RITA *y dichos.*

PASCUAL. Ponte en figura, hermosota. (*Baila Rita.— Pausa.*)

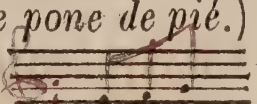
COJO. Ya me la siento, doctor! (*tocándose la pierna.*)

PASCUAL. Pues suelte usté el amarrijo
y siga la curacion. (*Pausa.*)

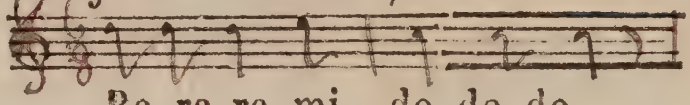
COJO. Ya se me vá reanimando. (*estirando la pierna.*)

PASCUAL. Pues arriba y frotacion.
Con sus mismas manos puede...

COJO. Oh milagro! (*se pone de pié.*)

PEPITO (*concluyendo de tocar.*) 
Mi fa sol. (*Váse Rita.*)

PASCUAL. Que entre otro, D. Pepito.
PEPITO (*saluda y váse cantando:*)



Re re re mi do do do

COJO. Oh prodigioso específico! (*paseándose muy contento.*)
Ya estoy que ni de mil flor!
Si esto dura un poco mas
doy fé de mi curacion.
PASCUAL. Tome asiento; otro repaso
y si mal no vienen dos
se le dará al miembro enfermo
para su satisfaccion.

ESCENA VII.

D. PEPITO, SEÑORA NERVIOSA, *y* DICHOS.

SEÑORA Ay, mi señor don Pascual,
los nérvios me tienen frita!
todo el cuerpo me tirita!
PASCUAL. Y el apetito?
SEÑORA Tal cual.
Todo mi cuerpo, ay qué afan!
yo no sé lo que me siento...
entre dolor y contento...
mi cuerpo pide...
COJO. (Can-Can!)
PASCUAL. Tranquilícese un momento
y arrímese á D. Pepito;
espérese usté un poquito
que él con el instrumento...
SEÑORA En V., doctor, confio,
que soy una pobre incauta....
PASCUAL. Descuide usted, es un flauta

de padre y muy señor mío!
Yo mi ciencia le he infundido
y le tengo aleccionado;
la tratará con cuidado
como lo hiciera un marido,
ó su padre confesor
si aun no es V. casada.

SEÑORA Bien, doctor; desconsolada
hoy me tiene este temblor.
Presencie V. la consulta
por si algo en ella se olvida.

PASCUAL. Mucho me importa su vida,
y hoy con una no se indulta.
Porque cuando llega el caso,
lo mismo que un buen barbero,
si el aprendiz vá primero
yo doy el postrer repaso.
Conque, con alma, al avio,
esto se hace en un instante;
Pepito, fuego, adelante,
que eres discípulo mio.
(*Don Pepito acompañado de la orquesta empieza otra parte del Can-can y baila al rededor de la Señora que hace mil contorsiones y se muestra muy rendida.*)

PASCUAL. Eso es! mas! mas! mas fuego!
Mas! mas rábia! mas Can-can!

SEÑORA Ay santo cielo! Qué afan!
siento ya un desasosiego!

PASCUAL. Pues adelante! A fé mia
que en menos de un santiamen
queda curada.

SEÑORA Muy bien...
pero lo que yo sentia,
en confronto, no era nada...
es que esta flauta es iman...

esto se llama...

COJO. Can-Can!

PASCUAL. No se ponga colorada.

SEÑORA Ay mis nérvios! que me dá!
Dios mio! llegó la hora!

PASCUAL. Qué hora ha llegado, señora?

SEÑORA Qué sé yo la que será.
Este flautin es temible!
Por Dios, señor don Pascual!

PASCUAL. Pare usté!

SEÑORA No digo tal,
pero es que soy tan sensible!

PASCUAL. Pues baile ya sin sonrojo
que el caso no es para menos,
aquí estamos dos Galenos
y el señor cerrará un ojo.
(*Baila la Señora con D. Pepito un paso del Can-can.*)
Así; este es el mejor modo.

SEÑORA Ay, yo me siento cansada.

PASCUAL. Es que ya está V... curada
y yo respondo de todo.
Descanse en ese sofá.
Pepito, vaya usté á ver
si el otro es hombre ó mujer,
y que entre.

PEPITO (*saluda y váse cantando.*)

Do ré mi fá.

ESCENA VIII.

DICHOS *menos* D. PEPITO.

PASCUAL. Tres mil y una curaciones
de este modo tengo hechas,
las mugeres satisfechas

y contentos los varones.
Si álguien tiene una fatiga,
viene, le curo, me paga;
si el Can-can es una plaga
que venga Dios y lo diga.

ESCENA IX.

D. Paulino, D. Pepito *y* Dichos.

Paulino. Es usté un desvergonzado,
zaraza con el mostrenco!
á mí hablarme de bemoles!
Pues sin suelto la sin hueso!
Vaya! Señor Doctor...?
Pascual. Eh!
Diga V.
Paulino. Es que...
Pascual. Sin tropiezo!
aquí son todos amigos
y puede hablar sin recelos.
Paulino. Sin embargo... óiga usté á parte.
Me han dicho que es usté un médico
que sabe curarlo todo
con fácil procedimiento...
y vengo...
Pascual. Esplíquese V.
Paulino. Pues, como digo, yo vengo...
Sí, me es V. muy simpático!
Pascual. ¡¡Canario!!
Paulino. Y vengo por eso...
Pascual. Acabe V. de venir
que esto es ya perder el tiempo.
Paulino. V. ya vé mi persona...
¿qué dice V?
Pascual. Que la veo.

PAULINO. Pues algunos dicen que...
PASCUAL. Voto á tal!! Qué dicen?!!
PAULINO. Fuego!!..
Ay qué arranques, D. Pascual.
Pues dicen sin fundamento
que soy algo afeminado,
tomando el fútil pretesto
de que no soy atrevido
con las mugeres... y vengo...
PASCUAL. Otra? A ver si yo le curo
su timidez?
PAULINO. Eso! Eso!
PASCUAL. Y diga V., con los hombres?...
PAULINO. No, con ellos bien me atrevo
porque al fin no soy ningun...
y mi alma en mi armario tengo
para cuando viene el caso;
pues digo! zaraza! fuego!
PASCUAL. Pues póngase usté á ese lado
y ojo á lo que vá viniendo:
á ver qué tal le parecen
las recetas de este médico.
D. Pepito.
PAULINO. Ay D. Pepito!
Válgame Dios y qué feo!
Se parece á un falderillo
que se me murió de viejo!
PASCUAL. Vamos, Can-can del furioso
que el caso no es para menos;
medicina á rajatablas,
que este nos suelta un camelo.
(*Pepito toca un Can-can rabioso acompañado de la orquesta.*)

ESCENA X.

RITA *y dichos.*

RITA. Aquí me tienes, Pascual.
PASCUAL. Anda, Rita, con empeño. (*Baila Rita.*)
PAULINO. (Ay Jesus! qué descocada!
La muy feota! y qué pelos!
y qué ojos tiene! me impone!) (*Pausa.*)
PASCUAL. Y se queda tan sereno!
Anda, Ritita, con garbo!
A ver esa liga! (*Pausa.*) Cero!!
PAULINO. Oiga, señor D. Pascual! (*arrimándosele mucho y huyendo de la muger.*)
V. ha de darme el remedio,
que yo en busca de mugeres
no he venido!
PASCUAL. Ya lo veo!
PAULINO. Y me hace muy poca gracia
esa señora!
PASCUAL. Yo creo
que debiera V. comprarse
un abanico.
PAULINO. Lo tengo. (*sacando uno y abanicándose.*)
PASCUAL. Y un corsé, y un miriñaque.
PAULINO. Me lo he comprado este invierno
y me disfracé de hebrea...
PASCUAL. Pues márchese usté y laus deo!
PAULINO. De muger de Putifar.
PASCUAL. Pronto á la calle, corriendo!
PAULINO. No señor, que no me voy!
V. ha de darme el remedio
para que cobre vigor;
y que yo no he de ser menos

que los demás.

PASCUAL. Bien, pues siéntese!
(Qué plaga, San Nicodemus!
Esta cura se complica
y voy á perder mi crédito!)
Que pase el número cuatro.

PAULINO. Yo iré por él que es un ciego.
Venga V. acá, hermanito! (*Váse.*)

RITA. Y yo me voy ó me quedo?

PASCUAL. Pobre de mí. Ya lo ves,
el carro se vá torciendo!
Con un hombre... que no es hombre
y con otro que vé negro,
qué influjo podrá tener
mi nuevo medicamento?
Si al menos viera un poquito...
En fin, le interrogaremos.

ESCENA XI.

D. PAULINO, EL CIEGO *y* DICHOS.

PAULINO. Ay, qué lástima de hombre!
siendo un mozo tan completo!
y tan guapo! pobrecito!

PASCUAL. Pase usté, tome usté asiento.

CIEGO. Gracias, doctor.

PAULINO. Por aquí,
cuidado con un tropiezo;
no me suelte V. la mano
y váyase V. con tiento.

CIEGO. Gracias, chica.

PASCUAL. Cómo chica?

PAULINO. Ay qué gracia tiene el ciego! (*riéndose.*)
tengo las manos tan finas
que le han soltado un camelo!

Y no es la primera vez
que me sucede, este invierno
cuando me vestí de hebrea...

PASCUAL. Canario con el mozuelo!
Quiere V. callarse ya? (*gritando mucho.*)

PAULINO. Válgame Dios, y qué génio!
No se puede respirar!
Vaya, que pone usté un ceño! (*sentándose.*)

PASCUAL. Amigo, vamos al grano... (*sentándose al lado del ciego.*)
¿no vé usted ningun reflejo?

CIEGO. Nada, señor, lo que es hoy...
aunque á veces por intérvalos...

PASCUAL. Con que á veces suele V?...

CIEGO. Sí señor.

PASCUAL. Bien! bueno! bueno!
¿Y qué color suele herirle
mas facilmente, qué objetos?

CIEGO. Yo diré á usté; algunas veces,
cuando yo me pongo al pelo...
lo verde es lo que distingo
mas fácilmente.

PASCUAL. !Oh portento!
¡Qué feliz casualidad! (*mirando las botas de Rita que estará de pié á su lado para que fácilmente pueda descubrirlas.*)
Adelante! ¿Y qué diremos
de objetos?

CIEGO. Los mas sensuales
mas me excitan y mas veo.

PASCUAL. Conque verde es lo que priva?
Pues verde en ello al momento.

PAULINO. El verde es color monárquico. (*con desprecio.*)

PASCUAL. Pues deberia V. comerlo.

PAULINO. Oiga V. que yo no he sido
nunca en mi vida carnero!

PASCUAL. Pues habrá V. sido oveja!
PAULINO. Caracoles con el viejo!
PASCUAL. Conque vamos á ver...
CIEGO. Ver?
Eso es lo que yo pretendo.
PASCUAL. Atencion, y con la música
á ver si escitar podemos
las fibras que le producen
esos lúcidos intérvalos.
A la una, D. Pepito,
y tú, Ritita, con tiento. (*Música.—Rita baila.—Pausa.*)
Vá usté observando algo verde?
CIEGO. Sí, yo creo que voy viendo...
y de lo lindo!!
PASCUAL. De veras?
Sí?... (*Rita baja las faldas.*)
CIEGO. No... no... pues ya no veo. (*con tristeza.*)
PASCUAL. Que nó? Mire V. mas fijo.
CIEGO. Ay, ay, qué voy descubriendo!
pero eso ya no es verde...
es entre castaño y negro!
PASCUAL. Ay! se le enturbia la vista!
Ritita, espera un momento.
CIEGO. No, no, que ya veo mas claro.
PASCUAL. De qué color?
CIEGO. Me mareo.
Muy bonito! Muy bonito!
Qué clarito lo voy viendo!
Qué placer!
PASCUAL. Por fin triunfamos! (*El ciego corre detrás de Rita y empieza á Bailar.*—REBUZNOS *en la orquesta.*)
Pero hombre, estése V. quieto.
CIEGO. Déme V. dos mil abrazos!!
V. sí que es un buen médico. (*A Rita.*)

RITA. Ay Pascual! que se insinua!...
PASCUAL. Qué demonio! Vade retro!
Pues no faltaba otra cosa.
CIEGO. Si es puro agradecimiento!
V. me ha vuelto la vida!
PASCUAL. Pues deje los cumplimientos
y agradezca un poco mas
abrazando un poco menos. (*separándolo de Rita con fuerza.*)
PAULINO. Oye, comadre, contigo
ya yo me voy atreviendo.
Dónde compraste esas ligas?
RITA. Me las trajo un forastero
á quien curé una *flojitis*.
PAULINO. Qué lástima! Pues yo quiero
comprar unas para mí,
y sin pérdida de tiempo
me has de enseñar ese baile
que es muy bonito, muy bueno.
RITA. No sabe usté el rigodon?
PAULINO. Yo no sé mas que el meneo.
PASCUAL. Este chico hará carrera!
PAULINO. Prontito, comadre, enséñamelo,
y dos tarros de blanquete
del que uso yo. te prometo.
PASCUAL. Señores, lo que en detalle
hemos visto, ahora veremos
con el último repaso;
si han curado los enfermos.
Cada cual con su pareja;
y que toque el instrumento.

(*Al público.*)

Si álguien tiene algun afan,
por mas rebelde que sea,
que suba aquí y que lo vea:

todo lo cura el Can-can.

(*Música.—Bailan un Can-can.—El Ciego con Rita, el Cojo con Paulino, y D. Pepito con la Señora nerviosa.*)

Obras dramáticas del mismo autor.

EL MINISTRO DE DIOS, drama original en tres actos y en verso. (*)

ISABEL DE INGLATERRA, drama en 5 actos y en prosa, arreglado del italiano. (*)

LA MUGER ADÚLTERA, drama en 4 actos y en prosa, arreglado del drama italiano en 5 actos y en prosa, titulado. *La colpa véndica la colpa.* (*)

LA CABEZA PARLANTE, disparate cómico en un acto, original y en prosa.

POLÍTICA CONYUGAL, comedia en 3 actos y en prosa, arreglada del italiano.

GABRIELA DE TESCHEN, drama en 5 actos y en prosa, arreglado del drama en 7 actos, titulado: *Cuore ed arte.*

EL ARTE Y EL CAN-CAN, comedia de situacion dramática, en 3 actos y en prosa.

LAS MOCEDADES DEL CID, drama refundido en 4 actos, sin mutaciones.

LAS TRES CLASES DE LA SOCIEDAD, comedia en 3 actos y en verso, arreglada de una comedia en 4 actos y del mismo titulo. (*)

SOR TERESA Ó LA MONJA EN EL BAILE, drama en 4 actos y en verso, arreglado del drama italiano en 5 actos del mismo título. (*)

DAVID RIZZIO Ó LOS AMORES DE UNA REINA, drama en 5 actos y en prosa, arreglado del italiano.

EL SUICIDIO DEL GÉNIO, drama en 3 actos y en prosa, arreglado del italiano.

GARCIA DEL CASTAÑAR, refundido en 3 actos sin mutaciones.

TODO LO CURA EL CAN-CAN, chispero cómico-coreográfico bufo-solfeable, en un acto, original y en verso.

Las anteriores obras que llevan esta (*) son en colaboracion con doña Eloisa Rico de Rossi.